

# España y Francia: numerosos intereses a un mismo lado



**Cécile Bigot.**

Agregada Agrícola de la Misión Económica de la Embajada de Francia en Madrid.

**E**n Francia como en España, la ganadería tiene un lugar muy relevante: representa más del 40% de Producción Final Agraria y ocupa una parte mayoritaria del territorio agrícola. También están presentes en ambos países, todas las producciones animales (ganado bovino, lechero o de carne, ovino y caprino, porcino, avicultura y huevos), aunque con un peso distinto según los sectores. Varios de ellos ocupan los primeros puestos dentro de la Unión Europea: España es el segundo país europeo con respecto a porcino, ovino y caprino, ponedoras y el cuarto para los bovinos. Francia es el primer productor de carne vacuna, el segundo para la leche y el tercero para la producción porcina.

Estos puntos comunes y la proximidad geográfica han fomentado los intercambios comerciales, pues ambos países son unos *partenaires* privilegiados, intercambiándose anualmente productos lácteos, carne de vacuno, de cerdo y aves así como animales vivos, por un valor de unos 2.000 millones de euros (933 millones de euros de Francia hacia España y 931 millones de euros en el sentido España-Francia en 2006).

Por todo ello, Francia y España tienen numerosos intereses comunes, reforzados por una visión similar del papel de la agricultura en nuestra sociedad y una voluntad recíproca de defender la Política Agraria Común.

Así las relaciones institucionales bilaterales y los intercambios comerciales son antiguos, pues desde hace más de cuarenta años, los servicios veterinarios españoles y franceses suelen reunirse una vez al año para tratar de temas relativos a movimientos de animales, epizootias, etc. En los últimos años, dicha concertación se ha intensificado: esta reu-



**Conviene hacer hincapié en el desarrollo de proyectos transfronterizos, como la creación del primer distintivo oficial de calidad transnacional europeo**

nión veterinaria contempla ahora también los aspectos económicos del sector ganadero. Igualmente, numerosos intercambios han tenido lugar con motivo de la puesta en marcha de la reforma de la PAC, para la cual Francia y España han optado de forma similar. El año pasado se puso en marcha una reunión mixta de Administraciones y profesionales de ambos países en el sector lácteo, por no citar los contactos regulares más informales y los permanentes que tienen lugar dentro de la Unión Europea y a nivel internacional, tanto entre administraciones como entre profesionales.

Por último, conviene hacer hincapié en el desarrollo

de proyectos transfronterizos, como la creación del primer distintivo oficial de calidad transnacional europeo: la IGP Vedell des Pyrénées catalanes, Ternera de los Pirineos catalanes o Vedella del Pirineus catalans, así como los trabajos en curso para la creación de otra IGP, la del cordero lechal de los Pirineos.

La ganadería es una formidable fuente de riqueza para ambos países, y para Europa en su conjunto. Es un elemento clave para el equilibrio y la ordenación de sus territorios, la conservación del medio ambiente y sus paisajes, así como de cara al número de empleos generados. La evolución del comercio mundial, las exigencias sanitarias, las expectativas del ciudadano en materia de medio ambiente, bienestar de los animales, calidad y salubridad de los alimentos requieren una continua adaptación de nuestras explotaciones. España y Francia, con sus Administraciones y profesionales, deben seguir siendo solidarias y ofensivas para hacer avanzar, a nivel nacional, europeo e internacional, los numerosos intereses que comparten. ●